

Cuantiosas inversiones mineras

Una importante señal, que apoya el propósito reactivador del Gobierno, es el hecho de que en estos días se hayan presentado para su evaluación ambiental dos importantes inversiones mineras, por un monto cercano a los 13 mil millones de dólares. Ilustra, además, el atractivo que el país sigue teniendo en ese ámbito, y la confianza de los inversionistas para aprovecharlo. Se trata de la ampliación de la producción de cobre de El Abra, que busca cuadruplicar las 91 mil toneladas que produce actualmente, y cuyos propietarios son Freeport-McMoRan y Codelco —la primera es la que opera la mina—, que implica una inversión de US\$ 7.500 millones, y del proyecto de la nueva concentradora de BHP en Escondida, la mina de cobre más grande del mundo, con una inversión que supera los 5 mil millones de dólares.

La importancia que ha alcanzado el cobre en la economía mundial, por la profundización del proceso de electrificación del planeta para sustituir combustibles fósiles y para satisfacer el incesante y creciente consumo de energía eléctrica en inteligencia artificial, ha llevado el precio del metal hasta máximos históricos, si bien en los últimos días la incertidumbre generada por la guerra ha empezado también a afectarlo (ver Temas Económicos, en esta misma página). Con todo, las compañías productoras están activando sus inversiones para satisfacer la nueva demanda por el metal. La mayoría ha optado por expandir operaciones existentes más que comenzar

con la explotación de nuevos yacimientos, porque las primeras disponen de más información minera que una operación que debe partir de cero, y mayor facilidad para conseguir las aprobaciones ambientales necesarias.

Aunque el nivel de empleo que generan estos inmensos proyectos no es particularmente elevado —en todo caso, es mayor durante la fase de construcción que en la de explotación—, sí movilizan las importantes capacidades minero-ingenieriles del país, utilizan el vasto conjunto de proveedores de la minería especializada en las distintas fases de esa actividad, e impactan positivamente en el ecosistema nacional de ciencia, tecnología e innovación, que puede aprovechar los desafíos que estos proyectos necesariamente generan para

Pondrán a prueba la promesa del Gobierno de facilitar los proyectos y sus permisos.

desplegar sus avances o investigar nuevos.

A su vez, el Gobierno verá puestas a prueba sus intenciones de facilitar las inversiones y sus permisos, sin que eso signifique sacrificar los cuidados ambientales a los que estos gigantescos proyectos deben ser sometidos. Y como estas no son las únicas iniciativas cupríferas que se estarán presentando en los próximos meses, ello augura un período de relativo auge minero. Lo anterior podrá servir de apoyo a un ambiente favorable para que otros sectores también reactiven sus inversiones. Es de esperar que las actuales turbulencias internacionales no afecten estas positivas proyecciones.